

Mi Dulce Jesús +

María, Reina de los Apóstoles ++

Benditos sean todos mis hijos que en sus corazones han puesto a Dios en primer lugar. Este es el principio fundamental para glorificar a Aquel que Es, que Estado y que viene. Sí, glorifiquen a Mi Hijo Jesús, así glorificarán al Padre y al Espíritu Santo, la Santísima y Gloriosa Trinidad. Esto debe preocupar a cada uno y a cada una de vosotros, a cada hombre y a cada mujer, cualquiera que sea su raza, su color, su modo de vida. Hay que vivir para Dios, con Dios y sobre todo no tratar de vivir sin Él, sin Dios, porque no llegaréis lejos en este tren. Amén +

Tened siempre a Dios para Amigo, para realizar lo que Él quiere de vosotros. Si no lo sabéis, empezad a seguir sus mandamientos, todos sin excepción. 10 + 7, siendo los 7 los de la Iglesia que Dios creó con su Sangre en la Cruz. Sí, los Mandamientos de la Iglesia. No basta con ser bautizado, decir: soy un católico, y no ir a la Santa Misa el domingo; todo lo que se dice así no respeta la Ley de Dios. Si Dios ha instituido la Eucaristía no es para que huyáis ante ella, ante Mí que soy Rey, Mesías y Salvador del Mundo. El que come Mi Cuerpo y bebe Mi Sangre tendrá vida eterna, porque tiene vida en él. Sin Mí no podéis hacer nada. ¡Ah, sí! cosas inútiles, llenas de bajeza y corrupción, de mentira y de hipocresía. Sed sinceros, sed fieles a vuestros hermanos: amad a Dios hasta entonces, y esto desde hoy, porque todos se arrepentirán cuando Dios envíe a sus ángeles y cada uno se vea como es. Todavía te queda un poco de tiempo para corregir lo que está mal en ti, la forma en que aprecias las cosas. Conviértanse en creyentes, fervientes defensores de la Ley, así escaparán de la condena que les hará sufrir por no haber respetado a Dios, por haberlo olvidado e incluso rechazado a veces, diciéndoles: hago esto, hago esto, hago lo que quiero; mi conciencia, no la escucho, no tengo tiempo para ello; el mundo se mueve, hay que moverse con él. ¡No, no lo harás! Hay que moverse sabiamente, sin apurar todo: lo que funciona déjalo funcionar, y lo que no funciona trata de hacerlo funcionar, pero siempre con el objetivo de respetar las Leyes que Dios ha establecido. Todo está contenido en los mandamientos que Dios dio a Moisés, solo hay amor y armonía. Y no hay que romper esta armonía, hay que unirse para hablar con un solo corazón con Aquel que ha abierto su Corazón por vosotros. Sí, hay que escuchar a Dios, escuchar su Palabra. Por eso es necesario acudir a la Santa Misa, porque la Palabra es bendición para el alma, te lava de tu pecado y, poco a poco, te purificas, te vuelves Amor, Compasión y Misericordia, comprendéis que muchos sufren de desnutrición y os comprometéis por caridad a ayudar a los que tienen hambre, tienen sed de justicia y trabajan en este valle de lágrimas. Amén +

Parad las guerras, dejad de pelearos. Orad y pedid la paz para el mundo haciendo la paz en casa, siendo amables. Es tan difícil estar con Dios para estar en alegría. Solo Dios proporciona la alegría, la alegría eterna que nace de la fe. Pedid la Fe, nunca la tendréis bastante. Debéis vivir de la fe, debéis pedir cada día a Dios: Dame la fe, ayúdame a pasar bien mi día. Quiero pasarla contigo en mi trabajo, en mi descanso, en mi familia con mis hijos. Todo debe ser solo Amor y Perdón; si os herís con palabras que se os escapan, pedid perdón y vuestros corazones se alegrarán, vuestras almas se transformarán para hacer un santuario a Dios que viene a habitar en cada uno y en cada una de vosotros. Sí, Dios está presente en el alma que Él creó. Y el alma ama a Dios, así que no te queda más que escuchar tu conciencia, hacer el bien, abandonar el mal, y todo te será dado por añadidura. Amén +

Os bendigo, Mis queridos hijos, por haber escuchado a vuestro Dios, el Hijo del Hombre Resucitado. Continuat vuestro camino invocando frecuentemente al Espíritu Santo, porque Yo soy el Espíritu Santo. Amén +

Jesús y María y José, unidos a sus Amigos que escuchan y ponen en práctica la Palabra que Dios os da. **Sed defensores de la Ley:** Amad y buscad el Amor y lo encontraréis siempre, Él desciende del Cielo cada día para inmolarse en el Altar. Amén +

Os bendecimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que Dios os proteja, os guíe y os mantenga en el camino que va hacia Él, el camino de la gracia santificante. Amén +